



# Educación en valores es clave para enfrentar un futuro sin empleo

Por Gabriela Moreno  
(gmoreno@usfq.edu.ec)

Los vertiginosos cambios relacionados con los avances tecnológicos de los últimos años en todas las áreas del conocimiento generan expectativas positivas con relación al crecimiento económico de los países emergentes y en vías de desarrollo, pero son acompañados por una sombra de incertidumbre en diversos ámbitos sociales. Uno de ellos se relaciona con la capacidad del sistema de absorber la mano de obra y evitar el desempleo masivo. En este escenario, la comunidad educativa tiene un protagonismo clave en la promoción de *valores universales* que permitan una resolución del problema que contribuya al bienestar de toda la sociedad.

## El empleo del futuro

En el Foro Económico Mundial (2016) se presentó un informe sobre el futuro del trabajo, realizado con base en entrevistas a directores de recursos humanos, de países con un 65% de la oferta laboral mundial. Vaticinaron que “la cuarta revolución industrial” ya está presente porque, para el 2020, los cambios provocados por lo que llaman “disrupción tecnológica” generarán profundas transformaciones sociales, culturales, económicas y políticas. Se pronosticó la destrucción de siete millones de puestos de trabajo. Sin embargo, existen áreas donde se crearían nuevas plazas: cien-

cias, tecnología, ingeniería, arquitectura, matemáticas, y formaciones relacionadas con administración, ventas y finanzas.

Por otro lado, las habilidades requeridas para enfrentar el cambio de época serían: resolución de problemas complejos, pensamiento crítico, creatividad, gestión de personal, coordinación con otros trabajadores, inteligencia emocional, juicio y toma de decisiones, orientación al servicio, negociación y flexibilidad cognitiva (World Economic Forum, 2016). Es casi una realidad que los empleos con baja calificación tendrán pocas oportunidades, y que será casi imprescindible el reciclaje continuo y actualización por

parte del trabajador, ya que el esquema de aprender en un período de la vida y luego quedarse con esos conocimientos sin actualizar está perimido.

La Organización Internacional del Trabajo (2017) ha expresado constantemente su preocupación por el desplazamiento de la mano de obra, debido a las nuevas tecnologías y la robotización. Para este año, los expertos señalan que el desempleo crecerá en 3.4 millones, por lo que habrá una cifra global de 201 millones de personas que pertenecen a países en vías de desarrollo sin trabajo. También es creciente la preocupación por la calidad de la ocupación, puesto que la cantidad de personas con empleo vulnerable alcanzará, según sus proyecciones, los 1.4 billones de personas, y que 780 millones de personas del planeta ganarán menos de 3.10 dólares diarios. Como consecuencia de estas situaciones, encontraremos un aumento en la precariedad del trabajo, así como en las desigualdades, que profundizarán la heterogeneidad económica entre países y pondrán en peligro la armonía social.

El director general de la OIT, Guy Ryder, señaló en marzo de 2017 que se deberían crear 600 millones de puestos de trabajo para absorber la mano de obra de los próximos años (Gómez). Estas cifras colocan una alerta para los responsables de política económica debido a la dirección contradictoria que están tomando las variables que miden los objetivos macroeconómicos de crecimiento, empleo y equidad.

Una aproximación a la resolución de este conflicto sería abordar ex-ante cada escenario posible y encontrar luego posibles respuestas. Sin embargo, nos encontramos frente a la incertidumbre de no poder anticipar con precisión todas las

*Los valores protegen a las sociedades de los cambios porque garantizan que habrá una motivación altruista, una mente abierta y ecuánime en todo lo que se ponga en marcha. Un futuro sin trabajo es posible, y para abordarlo hay que apostar por inspirar a nuestros estudiantes a “calzarse” para transitar este siglo XXI.*

profesiones que serán requeridas, debido a que todo cambia a cada instante. La robotización trae consigo grandes desafíos: menores aportes a la seguridad social, pérdida de ingresos de los lugares donde los trabajadores almuerzan, menos servicios de transporte generados, menos ingresos de los hoteles por vacaciones, etc.

Hay una espiral que atender, y podríamos armar infinitos escenarios, pero en este espacio voy a concentrarme en cómo los valores pueden ayudar en las situaciones de gran incertidumbre y cambios, puesto que son la armadura general con la que se puede enfrentar ese futuro, y así atender de una manera versátil y eficaz las situaciones que se presenten.

### **El entendimiento de la interdependencia y la compasión en el aula generan responsabilidad**

Un elemento crucial en cada clase es fomentar la comprensión de que si no fuera por la amabilidad de otros no podríamos comer, vestirnos, pasear, estudiar, trabajar, etc., porque dependemos los unos de los otros. Esto es importante en la tarea de crear una mente abierta a los conceptos de interdependencia y agradecimien-

to, que son la base de la humildad, la cual protege del orgullo y el narcisismo. Repagar esa generosidad con la familia, la sociedad, el planeta, los animales es la base del entendimiento de cómo funciona el mundo, y evita que un niño piense que el agua corriente nace en el grifo o que el dinero es producido en un cajero automático.

La condición necesaria para despertar compasión en el aula y crear un ambiente de armonía es que los docentes y administrativos desarrollemos internamente esta cualidad y tengamos un sentido de ecuanimidad, que facilite el fortalecimiento de los valores internos en cada estudiante. El cultivo del amor y la compasión son vitales en nuestra lucha contra el egoísmo que se promueve. Si logramos impulsar el regocijo por los logros ajenos y no la envidia, la humildad en vez del orgullo, y la paciencia en lugar de la ira ante cualquier cosa que no se digne aparecer como queremos, podremos hacer frente a cualquier transformación tecnológica que impacte en el mercado laboral porque tenemos las herramientas adecuadas en el interior para manejar de manera óptima esas situaciones cambiantes.

La pregunta es: ¿qué actitudes deberíamos cultivar para poder promover en los estudiantes y generar en ellos un sentido de la responsabilidad con la sociedad y el planeta, de cara a solucionar los problemas de falta de empleo u otro tipo de situaciones que deterioran la calidad de vida?

### **Las 16 actitudes para una vida con sentido**

He buscado algún referente en Educación que trabaje los valores y me han gustado mucho las “16 actitudes para una vida con sentido” (Murdoch & Olders-

*La pregunta es: ¿qué actitudes deberíamos cultivar para poder promover en los estudiantes y generar en ellos un sentido de la responsabilidad con la sociedad y el planeta, de cara a solucionar los problemas de falta de empleo u otro tipo de situaciones que deterioran la calidad de vida?*

haw, 2009). Estas actitudes fueron desarrolladas en su Programa de Educación Universal a partir de un trabajo exhaustivo en proyectos diversos, diseminados por todo el planeta: empresas, centros educativos, hospitales, penitenciarías y centros de rehabilitación por adicciones.

El objetivo de su programa de educación es dar sentido a la vida a través de prácticas seculares de compasión y sabiduría universal. Las actitudes se basan en los principios ancestrales que el Rey Songsten Gampo del Tibet puso en práctica en el siglo VII. Están divididas en cuatro ámbitos:

1. Actitudes relacionadas a cómo pensamos (Humildad, Paciencia, Satisfacción, Alegría)
2. Actitudes relacionadas a cómo actuamos (Bondad, Honestidad, Generosidad, Habla positiva)
3. Actitudes relacionadas con los demás (Respeto, Perdón, Gratitud, Lealtad)
4. Actitudes relacionadas a la búsqueda de sentido (Aspiraciones, Principios, Altruismo, Valentía)

Los valores protegen a las sociedades de los cambios porque garantizan que habrá una motivación altruista, una mente abierta y ecuánime en todo lo que se ponga en marcha.

Necesitamos educadores con fe en los estudiantes, en el mundo, en la vida. La fe es la que nos dará motivación correcta y la energía para realizar el esfuerzo constante. La mente tiene una capacidad infinita para adaptarse a una nueva situación y no es necesario ir por el mundo acomodando la realidad a nuestra mente. Aceptar el futuro que se viene es más sano que quejarse de lo que hay o vivir de la nostalgia de lo que ya fue. Hay un viejo consejo del sabio indio Shantideva (siglo VIII) que recomienda que “es mejor ponerse zapatos que alfombrar el mundo”, y refiere al hecho de que siempre estamos tratando de cambiar lo externo que nos rodea para adaptarlo a nuestros viejos hábitos o a nuestros deseos. En el caso de la sustitución por robots de la mano de obra, podríamos establecer un impuesto por unidad y encontrar cómo solucionar el tema pensando en el corto plazo y también en las generaciones futuras. Utilizando una actitud adecuada, el resultado también lo será y no habrá de qué preocuparse.

### **¿Un futuro sin trabajo?**

Debido a que el despegue económico no necesariamente significa un aumento del empleo y una mejora en la calidad del mismo, y que a la vez es difícil adelantar con precisión qué sectores de la economía reducirán su demanda laboral, es imprescindible fortalecer los valores internos, y que de esta manera la sociedad pueda responder con altruismo a las nuevas situaciones. Mientras no nos transformemos y fortalezcamos nuestros *recursos internos*, la rigidez será la norma, y la adaptación al cambio una lotería.

Si los educadores promovemos en las clases una conducta afianzada en principios que conlleven a una sociedad armónica, los estudiantes y futuros adultos de un mundo impredecible experimentarán algo invaluable en términos económicos: *autoconfianza* frente a lo desconocido. Un futuro sin trabajo es posible, y para abordarlo hay que apostar por inspirar a nuestros estudiantes a “calzarse” para transitar este siglo XXI. Tal como sucede con los gatos al lanzarlos hacia arriba, que siempre caigan y queden, elegantemente erguidos, dispuestos a servir de manera responsable a la sociedad y al planeta.

## **REFERENCIAS**

- Gómez, M. (28 de marzo de 2017). *El rey pide que la ganancia de competitividad se haga con empleo “digno y decente”*. Obtenido de El País - Economía: Obtenido de [http://economia.elpais.com/economia/2017/03/28/actualidad/1490701852\\_808389.html](http://economia.elpais.com/economia/2017/03/28/actualidad/1490701852_808389.html)
- Murdoch, A. & Oldershaw, D. (2009). *Dieciséis actitudes para una vida con sentido*. Londres: Fundación para el desarrollo de la compasión y sabiduría.
- Organización Internacional del Trabajo. (12 de enero de 2017). *Perspectivas sociales y del empleo en el mundo – Tendencias 2017*. Obtenido de <http://www.ilo.org/global/research/global-reports/weso/2017/lang-es/index.htm>
- World Economic Forum. (20 de enero de 2016). *World Economic Forum Annual Meeting*. Obtenido de <https://www.weforum.org/events/world-economic-forum-annual-meeting-2016/sessions/a-world-without-work>